



Epistemología feminista en Ciencias de la Información: análisis crítico para la transformación de la disciplina

**Rosa San Segundo, Universidad Carlos III de Madrid (UC3M), España,
<https://orcid.org/0000-0002-1449-8175>**

**Carlos Cândido de Almeida, Universidad Estatal Paulista (Unesp), Brasil,
<https://orcid.org/0000-0002-8552-1029>**

Blanca Serrano, UNIE Universidad, España, <https://orcid.org/0009-0007-9595-2352>

DOI: <https://doi.org/10.62758/re.320>

RESUMEN

Las Ciencias de la Información han experimentado un profundo cambio en las últimas décadas, no solo sobre objeto de estudio y sus métodos de investigación, sino también en su concepción epistemológica. La epistemología tradicional, basada en la noción de objetividad y neutralidad, ha sido cuestionada por diversas corrientes de pensamiento, entre ellas la epistemología feminista. La epistemología feminista surge como corriente de pensamiento que cuestiona los cimientos tradicionales del conocimiento científico, exponiendo cómo estos han sido contruidos desde una perspectiva masculina y androcéntrica. En el ámbito de las Ciencias de la Información, esta corriente ha cobrado relevancia en las últimas décadas, impulsando un análisis crítico de los paradigmas, metodologías y prácticas de investigación que han dominado la disciplina. Se analizan sus principales postulados, corrientes de pensamiento y autoras relevantes. Asimismo, se exploran las implicaciones de esta epistemología para la transformación de la disciplina, incluyendo la necesidad de replantear los objetos de estudio, las metodologías de investigación y las prácticas profesionales. Se analizan conceptos como la objetividad, el conocimiento situado, la metodología feminista y la ética del posicionamiento científico, loque incide en áreas como las ciencias de la organización de la información, recuperación de información, alfabetización informacional y ética de la información. Se proponen estrategias para incorporar la epistemología feminista en las prácticas de las Ciencias de la Información, fomentando una praxis reflexiva y crítica que contribuya a una sociedad más justa e inclusiva. La epistemología feminista no solo es una crítica, sino también una herramienta para la transformación, ofreciendo nuevas posibilidades para la construcción de conocimiento y la práctica profesional en las Ciencias de la Información.

Palabras-Clave: Epistemología Feminista; Ciencias de la Información; Objetividad Científica.

Epistemologia feminista na Ciência da Informação: análise crítica para a transformação da disciplina

RESUMO

A Ciência da Informação passou por uma profunda transformação nas últimas décadas, não apenas em seu objeto de estudo e métodos de pesquisa, mas também em sua concepção epistemológica. A





epistemologia tradicional, baseada na noção de objetividade e neutralidade, foi desafiada por diversas correntes de pensamento, incluindo a epistemologia feminista. A epistemologia feminista emergiu como uma corrente de pensamento que questiona os fundamentos tradicionais do conhecimento científico, expondo como estes foram construídos a partir de uma perspectiva masculina e androcêntrica. No campo da Ciência da Informação, essa corrente ganhou relevância nas últimas décadas, impulsionando uma análise crítica dos paradigmas, metodologias e práticas de pesquisa que dominaram a disciplina. Este artigo analisa seus principais postulados, correntes de pensamento e autores relevantes. Explora também as implicações dessa epistemologia para a transformação da disciplina, incluindo a necessidade de repensar os objetos de estudo, as metodologias de pesquisa e as práticas profissionais. Conceitos como objetividade, conhecimento situado, metodologia feminista e ética do posicionamento científico são analisados, impactando áreas como ciência da organização da informação, recuperação da informação, letramento informacional e ética da informação. São propostas estratégias para incorporar a epistemologia feminista às práticas da Ciência da Informação, fomentando uma práxis reflexiva e crítica que contribua para uma sociedade mais justa e inclusiva. A epistemologia feminista não é apenas uma crítica, mas também uma ferramenta de transformação, oferecendo novas possibilidades para a construção do conhecimento e a prática profissional na Ciência da Informação.

Palavras-Chave: Epistemologia Feminista; Ciências da Informação; Objetividade Científica.

Feminist epistemology in Information Science: critical analysis for the transformation of the discipline

ABSTRACT

Information Science has undergone a profound transformation in recent decades, not only in its object of study and research methods, but also in its epistemological conception. Traditional epistemology, based on the notion of objectivity and neutrality, has been challenged by various schools of thought, including feminist epistemology. Feminist epistemology emerged as a school of thought that questions the traditional foundations of scientific knowledge, exposing how these have been constructed from a masculine and androcentric perspective. In the field of Information Science, this current has gained relevance in recent decades, driving a critical analysis of the paradigms, methodologies, and research practices that have dominated the discipline. This paper analyzes its main postulates, schools of thought, and relevant authors. It also explores the implications of this epistemology for the transformation of the discipline, including the need to rethink the objects of study, research methodologies, and professional practices. Concepts such as objectivity, situated knowledge, feminist methodology, and the ethics of scientific positioning are analyzed, impacting areas such as information organization science, information retrieval, information literacy, and information ethics. Strategies are proposed for incorporating feminist epistemology into the practices of Information Science, fostering a reflective and critical praxis that contributes to a more just and inclusive society. Feminist epistemology is not only a critique but also a tool for transformation, offering new possibilities for knowledge construction and professional practice in Information Science.

Keywords: Feminist Epistemology; Information Science; Scientific Objectivity.





1 INTRODUCCIÓN

Las Ciencias de la Información han experimentado un profundo cambio en las últimas décadas, no solo sobre objeto de estudio y sus métodos de investigación, sino también en su concepción epistemológica. La epistemología tradicional, basada en la noción de objetividad y neutralidad, ha sido cuestionada por diversas corrientes de pensamiento, entre ellas la epistemología feminista.

La epistemología feminista surge como corriente de pensamiento que cuestiona los cimientos tradicionales del conocimiento científico, exponiendo cómo estos han sido contruidos desde una perspectiva masculina y androcéntrica. En el ámbito de las Ciencias de la Información, esta corriente ha cobrado relevancia en las últimas décadas, impulsando un análisis crítico de los paradigmas, metodologías y prácticas de investigación que han dominado la disciplina.

Se analizan sus principales postulados, corrientes de pensamiento y autoras relevantes. Asimismo, se exploran las

implicaciones de esta epistemología para la transformación de la disciplina, incluyendo la necesidad de replantear los objetos de estudio, las metodologías de investigación y las prácticas profesionales.

Se analizan conceptos como la objetividad, el conocimiento situado, la metodología feminista y la ética del posicionamiento científico, lo que incide en áreas como las ciencias de la organización de la información, recuperación de información, alfabetización informacional y ética de la información.

Se proponen estrategias para incorporar la epistemología feminista en las prácticas de las Ciencias de la Información, fomentando una praxis reflexiva y crítica que contribuya a una sociedad más justa e inclusiva. La epistemología feminista no solo es una crítica, sino también una herramienta para la transformación, ofreciendo nuevas posibilidades para la construcción de conocimiento y la práctica profesional en las Ciencias de la Información.

2 REFERENCIAL TEÓRICO

La exclusión de las mujeres del ámbito del conocimiento ha tenido, y tiene, consecuencias para los contenidos y las prácticas científico-tecnológicas, pues ello implica una pérdida elevada de contenidos y perspectivas científicas. Ello implica que existan sesgos sexistas y androcéntricos en el acceso a los conocimientos y en los propios contenidos de las ciencias y de los significados, que se plasman en la práctica de la investigación científica. Siendo una pérdida para la ciencia y para el avance del conocimiento humano, porque se limitan los horizontes de búsqueda de la ciencia misma (San Segundo, 2024).

El ideal moderno de desarrollo científico ha sufrido, en la segunda mitad del siglo XX, duros embates por parte de la sociología y la historia de la ciencia. Particularmente a partir de la década de los años '70, la supuesta neutralidad de los saberes fue puesta en duda a la luz de una lectura política del cientificismo

Se manifestó la naturaleza masculina de la ciencia misma, por lo que es necesario develar las distorsiones en las mismas normas y métodos de la ciencia que han producido la ausencia histórica de mujeres de cualquier rol significativo en la construcción de la ciencia moderna





El constructivismo social comenzó a restar credibilidad al valor de objetividad históricamente otorgado a la ciencia. Según Berger y Luckmann (1968), el conocimiento de la realidad depende del contexto sociohistórico desde el que se elabora y, por lo tanto, hay constructivismo de los saberes, la ciencia es una construcción social dependiente e inseparable de los sujetos que la construyen, determinando la forma y el contenido de la misma.

Históricamente se ha situado la objetividad y la razón del lado masculino, y la subjetividad y el sentimiento del femenino. En esta división del trabajo emocional e intelectual, la ciencia quedó para los hombres. Un error entre entender la subjetividad como lo contrario a la objetividad en el sentido de que algo que es objetivo es justificado y lo que es subjetivo no es justificable. Lo que conduce a la idea de que la ciencia es algo que está completamente separado de uno mismo, y viene dado por la creencia, de que la ciencia es algo imparcial y valorativamente neutro. O sea, en la ciencia no intervienen más valores que los que tengan que ver con la verdad y la evidencia empírica, y que valores políticos, económicos, sociales e ideológicos no tienen cabida.

Aparecen las dificultades del desarrollo de la epistemología feminista, que trata de desarticular la aparente neutralidad de la ciencia y develar el modo en que los intereses se filtran en la construcción de teorías científicas, es el análisis del lenguaje y en la metodología de la ciencia.

Y un sexismo, que ha sido señalado por muchas epistemólogas, en las teorías científicas en tanto que producto; hay otro en la composición y exigencias de pertenencia y méritos, en las comunidades científicas, en tanto que proceso.

El vínculo entre ambos conlleva a recibir el aporte de las mujeres a la ciencia necesario. La perspectiva de la ciencia representa

intereses y preocupaciones sociales fáciles de identificar y muy rara vez eran las de las mujeres. Esos marcos conceptuales, con frecuencia, representaban intereses contrarios a los de las mujeres (Harding, 2012). Este tipo particular de especificidad cultural aseguraba la ignorancia y el error sistemáticos no sólo acerca de las vidas de las mujeres,

La epistemología tradicional en las Ciencias de la Información ha sido criticada por su enfoque positivista y empirista, que privilegia la objetividad, la neutralidad y la universalidad. Este enfoque ha marginado las voces y experiencias de las mujeres y otros grupos minoritarios, perpetuando sesgos de género en la investigación y la práctica.

Debido al ocultamiento de la Historia las mujeres científicas y tecnólogas existe una distorsión histórica presente en el hecho de que la mujer raramente aparezca como protagonista en la historia, no sólo de la ciencia, sino de todas las facetas de la humanidad. No hay que olvidar los sesgos habituales de la historiografía.

La historia de las mujeres científicas y tecnólogas tiene sus propios problemas y dificultades. Donde la docencia e investigación en la actualidad todavía que ignoran el enfoque de género perpetúa un déficit histórico. Aún hoy las mujeres están bastante ausentes de su construcción teórica (Solsona, 2006).

Las epistemólogas feministas argumentan que la objetividad y la neutralidad son ideales inalcanzables, ya que los investigadores están situados en contextos sociales e históricos específicos. Además, la búsqueda de la universalidad, a menudo, ignora la diversidad de las experiencias humanas, particularmente las de las mujeres y otros grupos.

La epistemología feminista es definida como una rama de la epistemología que investiga la influencia de las concepciones y





normas de género, socialmente construida en la producción de conocimiento. Esta corriente de pensamiento surge en la década de 1970, en el contexto del movimiento feminista, con el objetivo de desafiar los paradigmas tradicionales del conocimiento y proponer alternativas epistemológicas que incorporen las perspectivas y experiencias de las mujeres.

La epistemología feminista se fundamenta en tres postulados principales:

1. El conocimiento es situado y parcial: La epistemología feminista sostiene que el conocimiento no es neutral ni objetivo, sino que está situado en contextos sociales, históricos y culturales específicos. Además, el conocimiento es parcial, ya que refleja las perspectivas y experiencias de quienes lo producen.
2. El género es una categoría social: La epistemología feminista reconoce que el género no es una característica biológica fija, sino una construcción social que se interrelaciona con otras categorías como la raza, la clase, la sexualidad y otras. Esta construcción social del género tiene un impacto significativo en la producción de conocimiento.
3. Las mujeres han sido excluidas del conocimiento: La epistemología feminista visibiliza que las mujeres han sido históricamente excluidas de la producción de conocimiento científico. Sus voces, experiencias y perspectivas han sido marginadas y silenciadas, lo que ha generado una brecha significativa en la comprensión del mundo.

Dentro de la epistemología feminista existen diversas corrientes de pensamiento que

se diferencian en sus enfoques y metodologías. La filósofa estadounidense pionera en la epistemología feminista Sandra Harding, abordó la epistemología feminista en tres categorías: Empirismo feminista, y Epistemología posmoderna y Epistemología del punto de vista

Empirismo feminista: se centra en analizar cómo las experiencias de las mujeres pueden ser utilizadas para enriquecer el conocimiento científico. Las feministas empiristas abogan por metodologías de investigación que permitan incorporar las voces y perspectivas de las mujeres (reacción al positivismo).

Epistemología posmoderna: cuestiona la idea de una verdad única y objetiva, y propone que el conocimiento es siempre una construcción social. Las feministas posmodernas enfatizan la importancia de la deconstrucción de las categorías sociales, como el género, para generar conocimiento más inclusivo y justo (Haraway, 1995).

Epistemología del punto de vista: sostiene que las mujeres, al estar situadas en posiciones subordinadas en la sociedad, tienen un conocimiento único y privilegiado sobre las relaciones de poder y las desigualdades de género. Las feministas del punto de vista (parten de Kuhn, Quine y Marx) abogan por la utilización de metodologías de investigación que permitan recuperar las voces de las mujeres marginalizadas.

La aportación de las mujeres al conocimiento y a la ciencia conlleva una subjetividad femenina que se experimenta y se identifica a sí misma. *Speculum* critica el derecho exclusivo de uso(s), de cambio(s), de representación(es), de un sexo por el otro.

Esta crítica va acompañada de un principio de elaboración fenomenológica del auto afecto y de la autorrepresentación de su cuerpo por una mujer: Irigaray (2007). Este paso





implica que el cuerpo femenino no es ya objeto del discurso de los hombres, ni de sus distintas manifestaciones artísticas, sino que se convierte en objeto de una subjetividad femenina que se experimenta y se identifica a sí misma.

El proceso se traduce en la creación de una alteridad, de un “Otro” como objeto de conocimiento desprovisto de saber y cultura, espejo de la Modernidad occidental y de sus élites dominantes masculinizadas. Este “Otro” que responderá a las relaciones de dominación y subalternidad ya existentes: sexo, etnia, clase y asume la forma de oriente, del salvaje, de la naturaleza y, fundamentalmente de la mujer.

Siempre de este modo, los otros sujetos subalternos, entre ellos las mujeres, son objeto de procesos de desposesión privatización y mercantilización (Por lo que ello es preciso cuestionar los instrumentos conceptuales y metodológicos abordando otras formas que permitan producir conocimiento crítico y comprometido con otros sujetos).

La ciencia y la tecnología impactan sobre todas las relaciones sociales sexuales reproductivas en el cuerpo y en la vida cotidiana y todo ello incide en la construcción de las relaciones entre sexos, todas estas prácticas sociales académicas cargadas de misoginia y sexismo se confunden y se instauran como una violencia normalizada atravesando los discursos (Calquin; González, 2018).

Solo existe una Modernidad, la occidental. La segunda, la triunfalista, considera que la historia de la ciencia es una narrativa de logros, sin puntos negativos ya que se debe diferenciar entre la neutralidad intrínseca de una ciencia con vocación benigna, y ciertas aplicaciones perversas que históricamente se han hecho de ella.

La ciencia occidental moderna conquistó la posición no sólo de definir lo que

es ciencia y conocimiento válido sino también de incidir sobre las demás formas de saber.

Este poder se tradujo en la pérdida y destrucción de otros modos de conocimiento y experiencia humana y trajo aparejada la humillación o subalternización de numerosos grupos sociales (Moral Espín, 2012).

A través de distintos elementos la ciencia occidental moderna conquistó la posición no sólo de definir lo que es ciencia y conocimiento válido sino también de incidir sobre las demás formas de saber. Este poder se tradujo en la pérdida y destrucción de otros modos de conocimiento y experiencia humana y trajo aparejada la humillación o subalternización de numerosos grupos sociales (Moral Espín, 2012)

Al privilegiar formas de conocimiento fácilmente traducibles en desarrollo tecnológico y beneficio económico, frente a formas de conocimiento que perseguían el bienestar de las personas en un marco sostenible social y medioambientalmente, se destruyen los conocimientos singulares que permitían a muchas comunidades “perseguir con sus vías propias y autónomas de desarrollo” (Dussel, Santos)

La interpretación hegemónica del conocimiento está vinculada con la producción científica y tecnológica, con la gestión biopolítica de los cuerpos la vigilancia global, la guerra.

Además, la ciencia hegemónica ha desplazado los conocimientos locales sobre el cuerpo, la naturaleza y otros saberes ancestrales.

Sin embargo, es producto de la ciencia avanzada las grandes inversiones, aliada de la industria de armas y farmacéuticas, en tanto que todos los avances tecnológicos y científicos han ido siempre vinculados al desarrollo





armamentístico y a todas las industrias de la Guerra (Moral Espín, 2012)

Los escritos tradicionales proponen una especie de sujeto del conocimiento científico y de la historia que no es el individuo liberal, culturalmente libre y en principio completamente visible —cognoscible para sí mismo— que figura en el lugar central de las filosofías de la ciencia convencionales (Harding, 2012).

Se trata de una investigación crítica y analítica, abordando los desafíos como la resistencia al cambio, ya que la epistemología tradicional sigue siendo vigente. está inserta en las estructuras de poder y relaciones de género que influyen en la producción, organización y difusión del conocimiento. Se proponen metodologías alternativas que valoran las experiencias y perspectivas de las mujeres y otros grupos subalternos, para ello se parte de:

- Reconocer la parcialidad del conocimiento, ya que no es neutral ni objetivo.
- Valorar la diversidad de perspectivas e incluir las voces y experiencias de las mujeres y otros grupos subalternos.
- Reflexionar sobre la posición del investigador/ra, y cómo puede influir en su investigación.
- Utilizar metodologías participativas e involucrar a los participantes en el proceso de investigación.
- Se ha de incluir investigación basada en la experiencia, esta metodología se centra en las experiencias vividas de las mujeres.
- Hacer la investigación más participativa, esta metodología involucra a los participantes en el proceso de investigación y les da voz.

La ciencia inmersa, en una sociedad con barreras que continúan la discriminación por sexo. Las fronteras segregadoras son siempre inventadas. Construcción de un orden de representación simbólico, de la realidad. La ciencia construye las bases sobre las que se asientan los valores sociales, y debe tener compromiso social,

La epistemología posmoderna necesita revisar sus postulados, deconstruccionista. La epistemología y filosofía feminista de la ciencia o Epistemología Feminista, surge en la década de 1970, en el marco del desarrollo del feminismo de la segunda ola, y desde sus orígenes se ha caracterizado por no ser un conjunto teórico uniforme ni responder a un discurso homogéneo (Harding, 2008).

Engloba una pluralidad de enfoques y métodos, a veces muy alejados entre sí, articulados de forma diferente en distintos países, disciplinas o áreas de conocimiento.

Las diferencias conceptuales, metodológicas o políticas entre unas y otras se aprecian también en las diferencias epistemológicas subyacentes

La Epistemología Feminista viene cuestionando desde hace ya cuatro décadas la supuesta neutralidad y objetividad de las categorías científicas.

Ha visibilizar cómo las concepciones y prácticas dominantes de atribución, adquisición y justificación del conocimiento —desde la selección de los problemas, los conceptos útiles y las hipótesis, hasta el diseño de la investigación, la recolección e interpretación de los datos o los estándares permitido de evidencia— perjudican sistemáticamente a las mujeres y a otros grupos subordinados y generan un círculo vicioso que reproduce las desigualdades (Moral Espín, 2012).

El contexto es fundamental en el que se da un descubrimiento. La filosofía de la ciencia,





en general, ha ignorado el contexto del descubrimiento, las teorías del Punto de vista lo legitiman. Es difícil imaginar que los filósofos y los científicos naturales no pensasen también que los intereses y deseos de los patrocinadores conforman los resultados de la investigación científica patrocinados militares, industriales, médicos. Los defensores de la salud de las, militaristas y multinacionales, fijan direcciones de investigación que impulsaban el desarrollo de los tipos de conocimiento que les interesa.

Los logros científicos eran presentados como las proezas racionalmente inexplicables de la inspiración literaria o artística de los grandes poetas y pintores.

El movimiento de las mujeres necesitaba conocimiento que fuera para las mujeres. Por mucho tiempo las mujeres habían sido objeto de los proyectos de conocimiento de otros.

Sin embargo, las disciplinas de investigación y las políticas públicas que dependían de ellos no admitían marcos conceptuales en los que las mujeres como grupo pasaran a ser sujetos o autoras del conocimiento; los hablantes implícitos de las frases científicas nunca eran mujeres, sino supuestamente humanos genéricos, lo que significaba hombres o incluso,

Se cuestiona la validez de los criterios que guían y validan la elaboración del conocimiento, es decir:

- 1) la escisión entre objeto de estudio y sujeto conocedor;
- 2) la razón individual como herramienta cognitiva primordial;
- 3) el método empirista como método científico a utilizar;
- 4) la posibilidad de obtener unos resultados objetivos, universales y verdaderos.

Se subraya que estos criterios “son, de hecho, normas masculinas de relacionarse con el mundo, que específicamente excluyen a las mujeres”.

La visión y los estereotipos masculinos, siendo parciales, son incorporados por la comunidad, las instituciones y las políticas científicas que los presentan como universalizables y verdaderos y los reproducen.

Frente a esto, se plantea que

- a) La ciencia y toda creación de conocimiento es un proceso social y por lo tanto no puede aislarse de las relaciones de poder ni de los conflictos que se producen en el contexto donde se desarrolla;
- b) El ideal ilustrado de objetividad no es factible, la neutralidad valorativa no existe y por lo tanto no puede ser criterio que demarca el buen conocimiento;
- c) Quien habla y desde dónde lo hace, el sujeto que crea conocimiento y discurso es relevante.

los estudios feministas frente a otras filosofías y sociologías de la ciencia plantean la necesidad de ir más allá y transformar las estructuras cognitivas, las prácticas científicas y sociales previas y contribuir a la transformación de la ciencia generando nuevas preguntas, teorías y métodos que suponen avances tanto en lo cognitivo como en la justicia social (Harding, 2008).

Se trata de analizar el compromiso político explícito que los sitúa en el ámbito de la epistemología normativa, “Se propone una epistemología que pretender “identificar, explicar y transformar las prácticas de poder conceptuales y materiales de las instituciones sociales dominantes, incluyendo las disciplinas científicas para que beneficien a aquellas





personas menos beneficiadas por dichas instituciones” (Hardin 2008).

Incorporar esta categoría es una herramienta conceptual, metodológica y epistemológica “perspectiva de género”, perspectiva feminista es un método para analizar. Ejemplo los libros de texto de secundaria, la Revolución Francesa, ausencia de modelo de mujeres:

- Afecta a la formación de las personas que desarrollarán su vida profesional en todos los ámbitos. Tiene como consecuencia el empobrecimiento de la inteligencia humana.
- El género no es un hecho empírico situado ‘ahí fuera’.
- El género es una lente teórica, metodológica y analítica a través de la que podemos examinar instituciones, sus culturas y sus prácticas, incluyendo las suposiciones y creencias culturales de las personas.
- Proporciona un marco conceptual como la clase o la raza, a través del que examinar fenómenos que generalmente no son analizados como ‘de género’” (Harding, 2008).

Desocultar -sería la tarea-, quitar el velo que esconde el sexo (masculino) de la ciencia, y describir cómo los padres de la ciencia moderna incorporaron sus prejuicios (no sólo de género, sino también de clase y raza) en sus investigaciones sobre la ciencia y la historia natural.

Explorar el modo en que la raza, el género y la clase han dado forma a las clasificaciones y descripciones científicas no

sólo acerca de humanos sino también de plantas y animales.

Mostrar cómo los científicos, como miembros privilegiados de la sociedad, construyen imágenes y explicaciones de la naturaleza que refuerzan sus propios lugares y valores culturales.

Es preciso volver a atravesar los textos en los que esa lógica del uno, de lo mismo, se sistematiza como tal.

Seguir el desarrollo de la teoría de la ciencia, y re-marcar dónde y cómo la mujer se ve excluida de la producción del discurso, garantizando con su plasticidad silenciosa el suelo, el envite, y el límite.

Desbaratar el montaje de la representación con arreglo a parámetros masculinos (Irigaray, 2007).

El tipo El papel de la conciencia grupal en la producción de conocimiento para constituir la teoría del Punto de vista (Harding, 2012). Los estudios más razonables de la teoría del Punto de vista son los que articulan dilemas éticos y epistemológicos significativos de nuestro tiempo, y articulan algunos de los más importantes retos políticos.

La articulación con estos aspectos de la teoría del Punto de vista es lo que puede dar relevancia social a la filosofía de la ciencia.

El relativismo epistemológico se conformará a partir Los estudios sociales de la ciencia, tras la II Guerra Mundial y en concreto la publicación de “La estructura de las revoluciones científicas” (1962) de Thomas S. Kuhn, la ampliación de los debates sobre la existencia de diferentes modos de conocimiento y las comparaciones interculturales, han abierto las puertas a un relativismo epistemológico. Se toma conciencia de la ‘complejidad’ de los fenómenos.





Los modos simplificadores del conocimiento mutilan, más de lo que expresan, aquellas realidades o fenómenos de los que intentan dar cuenta, si se hace evidente que producen más ceguera que elucidación.

En este contexto, van surgiendo visiones diferentes de la modernidad y de las ciencias, como las post-kuhnicas, las feministas y las postcoloniales, que buscan y practican alternativas a los modos clásicos de enunciación de la verdad y de la filosofía occidental.

De estos modos clásicos, herederos de la ilustración patriarcal, critican la idea de objetividad y universalidad y el exclusivismo y las dicotomías fundacionales (Moral Espín, 2012). De la misma manera que la historia se escribe siempre desde el presente, la ciencia se produce en contextos sociales concretos.

Éstos no actúan como simples marcos exteriores, sino que tienen una influencia notable sobre las prácticas y en los estilos científicos, de ahí que pueda decirse que “lo político y lo histórico son presencias necesarias en las ciencias sociales.

Querer ocultarlo y vernos como jueces o deconstructores o evaluadores neutrales está más relacionado con el afán de poder que con la voluntad de buscar la verdad

La crisis epistemológica es el resultado de las propias dinámicas internas de la ciencia visibiliza la pluralidad interna de las prácticas científicas. Quijano (2003; 2007) Enrique Dussel (2003) Walter Mignolo (2003; 2007) Boaventura de Sousa Santos (Santos et al., 2008), Santos (2003, 2006), Arturo Escobar (2003) Harding (2008).

Puede considerarse un “localismo globalizado”: “Etnociencia”, asentada en una epistemología de la ceguera” que provoca el empobrecimiento de la experiencia humana en

la medida en que marginaliza y anula la producción, transmisión y complementariedad de otras formas posibles de conocimiento

Crítica el paradigma desarrollista que equipara el progreso con la modernización industrial, con el desarrollo tecnológico y con la exportación de experiencias del Norte al Sur bajo la forma de “transmisión de saber científico” y concibe la naturaleza simplemente como un recurso de las sociedades occidentales (Haraway, 1995).

A necesidad de revisar el proyecto modernista y, por ejemplo, considerar el mundo como un organismo vivo tal y como hacen las perspectivas eco-feministas de autoras como Vandana Shiva (Mies y Shiva, 1997) o, en cierta medida, las enmarcadas en el feminismo ciborg como Donna Haraway (1995).

En un mundo donde la complejidad y la incertidumbre parecen ser la regla, los problemas acentuados por “dinámica de crisis global multidimensional” o ‘polícrisis, la crisis de la regulación pública y de la autorregulación científica – revelan no sólo cuestiones epistemológicas sino también cuestiones económicas, sociales y políticas.

La legitimidad científica ya no puede recaer simplemente en la teoría en la que se apoya o en la valoración de unos resultados empírico (Moral Espín, 2012).

Largo declive de la Civilización Industrial. La Crisis Global a la que nos ha conducido a: un sistema enormemente injusto y desgarrador en la igualdad, basado en la competencia extrema y en una desigualdad social e intersexual creciente crisis energética, ecológica, territorial, política, social, económica, Crisis sistémica (Fernández Durán, 2011). Reconocer que la modernidad occidental no es la única que ha surgido en el globo, y que ha traído no sólo grandes beneficios para algunos sino también grandes desastres para





muchas personas” (Harding, 2008), pone de manifiesto una crisis del Patriarcado.

Reconocer que la modernidad occidental no es la única que ha surgido en el

3 RESULTADOS FINALES

Por consiguiente, todo ello incide en el quehacer científico de todas las ciencias. Siendo así, la epistemología feminista ha realizado importantes aportes a las Ciencias de la Información, entre los que se pueden destacar:

- Visibilización de las mujeres en la historia y la teoría de las Ciencias de la Información.
- Crítica de los sesgos de género en la información y la tecnología.
- Desarrollo de nuevos enfoques para la investigación y la práctica profesional.

La transición hacia un conocimiento emancipador no es sencilla porque, tal como ocurre en el proceso de consolidación del paradigma de la ciencia moderna, esta transición implica no sólo cuestiones epistemológicas, sino también cuestiones económicas, sociales y políticas, por el carácter fundamental del conocimiento en la configuración económica, cultural y política de nuestras sociedades (Moral Espín, 2012).

La teoría del Punto de vista reapareció en las décadas de los años setenta y ochenta del siglo XX, como epistemología feminista, filosofía de la ciencia, sociología del conocimiento y metodología feminista. Para 1979 ya contaba con la mirada entusiasta de las ciencias sociales, aunque no sin controversias, ha sido ampliamente utilizada y defendida

Sin embargo, el proyecto de la teoría del Punto de vista sigue siendo marginal con respecto a la corriente principal de la filosofía de la ciencia pospositivista y, de manera más

general, en el campo de los estudios de la ciencia

globo, y que ha traído no sólo grandes beneficios para algunos sino también grandes desastres para muchas personas” (Harding, 2008).

Tiene afinidades significativas con la filosofía de la ciencia pospositivista y con los estudios de la ciencia poskuhnianos que la ignoran (Harding, 2012).

Ciertamente, el resto de la filosofía feminista también ha tenido un impacto sobre la filosofía de la ciencia.

Más aún, la filosofía de la ciencia y los estudios de la ciencia también se han resistido a involucrarse con los desafíos surgidos del análisis de los efectos de otro tipo de contexto social sobre el núcleo cognitivo y técnico de las ciencias naturales, como los generados por proyectos anticlassistas, antirracistas, multiculturales y antimperialistas

Filosofías feministas de la ciencia representan una cruzada contra la visión desde ninguna parte a través de la cual las filosofías de la ciencia convencionales han afirmado su legitimidad (Harding, 2012).

Punto de vista situado, El enfoque feminista también incluye la especificidad histórica lo que determina la posición tanto el investigador como del sujeto de estudio.

Cambiando la relación sujeto-objeto, a una que se desarrolle un diálogo entre ambas partes.

Permitiendo decodificar deconstruir y reinterpretar los discursos dominantes adaptándolos a la particularidad del posicionamiento crítico de cada ente en la producción de conocimiento.





El enfoque feminista también incluye la especificidad histórica lo que determina la posición tanto el investigador como del sujeto de estudio.

Permitiendo decodificar deconstruir y reinterpretar los discursos dominantes adaptándolos a la particularidad del posicionamiento crítico de cada ente en la producción de conocimiento (Haraway, 2026).

Haraway analiza críticamente las investigaciones científicas y la configuración de las relaciones de poder, que derivan en una perspectiva totalitarista o totalitaria de las investigaciones científicas.

Desde esta perspectiva se pretende plantear una teoría general para explicar fenómenos particulares, según Haraway en el ámbito científico las perspectivas totalitarias representan actitudes de poder dado que los actores científicos dominantes están involucrados en el ejercicio de ese conocimiento y es una forma de poder objetivo.

Como alternativa a la perspectiva totalitarista presenta un argumento construccionista para la ciencia, o sea la ciencia retórica y que los actores sociales implicados en la misma se han percatado del poder en el establecimiento de un discurso dominante (Haraway, 2026).

La ciencia está compuesta de artefactos y hechos que interactúan enfocados hacia la práctica, y la práctica consiste en persuadir, lo que convierte a la ciencia en legitimación de ese poder.

Para alcanzar una perspectiva objetiva feminista es necesario encarnar la perspectiva misma del sujeto, su experiencia particular y específica.

Para ello se plantea *Conocimientos situados* argumentando que en la producción de conocimiento científico se deriva de las diferentes experiencias elaboradas, hecho que

convierte a los conocimientos situados como otro objetivo de la objetividad feminista, ya que los ojos son sistemas perceptivos activo, que construyen traducciones y maneras específicas de ser.

la cuestión de los conocimientos situados implica poder mirar desde la periferia adecuadamente.

Parar analizar con cierta objetividad de los hechos sociales se han de incluir las influencias que fuerzan intercambios y traducciones de desiguales en todo el contexto de la ciencia.

Se trata de abordar el sujeto no desde la identidad ya que la identidad no produce ciencia sino desde un posicionamiento crítico ocupar un lugar no los hace responsable de nuestras prácticas (Haraway, 2026).

Teoría del Punto de vista no toma por principio ninguna de las opciones centrales que plantea el posmodernismo, especialmente para la ciencia moderna y su filosofía, ejemplo por excelencia de los logros de la modernidad.

La Teoría del Punto de Vista Feminista como "teoría en transición, con el doble objetivo de, por una parte, reflexionar sobre la función social del conocimiento y sus interrelaciones con el género, la subjetividad y el poder y, por otra, contribuir en la construcción de nuevas cartografías y enfoques que permitan (re)definir el bienestar y la sostenibilidad de la vida en este periodo de profundas y aceleradas transformaciones.

Propuesta: Contexto de conciencia de una época, conciencia colectiva. Colocar a las ciencias en el corazón de las controversias contemporáneas sobre cuáles son las mejores maneras de impulsar relaciones sociales prodemocráticas,

No enfocarse en las opciones de pensadores racionales individuales como lo





hace la filosofía de la ciencia limitada por su visión epistemológica,

Sino en la conciencia de una época, conciencia colectiva que selecciona para nosotros hipótesis interesantes fuera del alcance, más allá del horizonte, del tipo de pensamiento crítico que los marcos conceptuales disciplinarios generan con facilidad.

Pensador marxista que se enfrentó el reto de articular una teoría del Punto de vista fue el húngaro Georg Lukacs, sin embargo, el proyecto de Lukacs ha tropezado con distintos problemas.

Para Lukács: conocimiento de la objetividad real de los fenómenos, conocimiento de su carácter histórico, y conocimiento de su función en el todo, constituye el acto indiviso del conocimiento, en una totalidad. Es precisamente esta unidad la que pretende ser rota por la (pseudo)objetividad postulada por el racionalismo y las ciencias particulares (Lukács, 1970).

El proyecto feminista niega que haya un núcleo cognitivo técnico de la ciencia occidental moderna inmune a las influencias sociales

Más bien, ese núcleo es modelado y legitimado por sí a través de los tipos de actividades a que se dedican sus patrocinadores, financiadores y creadores.

Las filosofías de la ciencia, igual que cualquier otra forma del pensamiento humano, siempre están social y políticamente posicionadas, tanto si sus autores se lo propusieron como si no y, sin embargo, también desde esta perspectiva, la controversialidad de la teoría del Punto de vista es un recurso valioso para las filosofías de la ciencia.

La propia epistemología ha se cuestionarse a sí misma.

García Gutiérrez en su enunciativa Epistemología de la Documentación, anunciaba el necesario cuestionamiento de la epistemología para las Ciencias de la Información

El lugar desde el que pensamos el mundo tiene mucho que ver con la Epistemología: es nuestra posición gnoseológica. ¿Desde que lugar se suele pensar epistemológicamente la Documentación? En mi opinión, desde un lugar no consciente ni elegido: sencillamente la pensamos y practicamos. Pero el Antonio García Gutiérrez 96 hecho de no saber desde qué lugar enunciamos el mundo no impide que el mundo sea enunciado desde un lugar específico y de que alguien, ciertamente, lo sepa y señale por nosotros. Habitualmente, alguien poco desinteresado y neutral. En este mundo jerarquizado, subenunciamos a la vez que nos supraenuncian. La ciencia positivista no consideraba el conocimiento como mercancía. De hecho sería fácil desvelar el altruismo ingenuo, aunque no por ello menos dañino, que se agazapaba tras las consignas del positivismo: objetivismo, organización, progreso y desarrollo (García Gutiérrez;

García Gutiérrez nos propone aplicar a las ciencias de la i información que es necesario *Para representar el mundo con un espíritu amable hacia su diversidad y respeto a las sensibilidades, el sistema debe forzar la conciencia abierta de los conceptos mediante la proposición de conceptos abiertos, esto es, de conceptos que admitan el pluralismo lógico en su interior, la multisemia y la polisemia, la contradicción que supone la admisión de sesgos ideológicos y culturales diferentes, no opuestos, sencillamente distintos, conceptos reactualizables y dinámicos cuya única incompatibilidad es la traducción lineal*





*por conceptos cerrados en el mismo
sistema abierto, un sistema
democrático que, en consecuencia.*

4 CONSIDERACIONES FINALES

La Teoría del Punto de Vista Feminista en Transición, que incorpora aportaciones tanto del feminismo postestructuralista como del feminismo antirracista y postcolonial.

Tras analizar su origen y la evolución de sus propuestas se ha planteado la utilidad, en el actual contexto de crisis de desarrollar un punto de vista feminista que tome como punto de partida la experiencia de las mujeres en los espacios y las prácticas que rompen con las lógicas capitalistas y que tratan de poner la noción del cuidado en el centro.

Esta perspectiva se sitúa en la línea de aquellas que plantean la necesidad de construir nuevos mapas y herramientas para la redefinición del bienestar e clave de bienestar cotidiano en una sociedad más justa y equitativa.

En concreto, la propuesta de partir de este tipo de espacios y prácticas comunitarias se propone contribuir a las reflexiones y debates sobre la sostenibilidad de la vida y la consecución de vidas vivibles, apuntando la importancia que lo común, lo colaborativo habrá de tener en ellas.

No se ha cuestionado su sumisión a imperativos lógicos masculinos. La mujer se ve excluida de la producción del discurso, del lenguaje y de la ciencia.

Es necesaria la crítica a la ideología científica, a ese recurrir al prestigio alcanzado

por la ciencia para ocultar una estrategia de poder.

Lejos de representar el método ideal de conocimiento, en las verdades y teorías científicas lo que se muestra de modo ejemplar es ese desconocimiento, ese olvido y extrañamiento del lenguaje respecto de sí mismo.

Necesidad de una mayor diversidad en la profesión: La CI necesita atraer y retener a más mujeres y personas de diversos orígenes.

Desarrollo de metodologías feministas: Las metodologías feministas deben integrarse en la investigación y la práctica de las CI.

Análisis crítico de la información: Los profesionales de la CI deben ser críticos con la información que encuentran y utilizan, y ser conscientes de los sesgos de género que pueda contener.

Promoción de la justicia social: Las CI deben utilizarse para promover la justicia social y la equidad de género.

Analizar el acceso y uso de la información por parte de las mujeres, la representación de las mujeres en los sistemas de información, el impacto de las tecnologías de la información y la comunicación en las relaciones de género, y el papel de las bibliotecas y archivos en la promoción de la equidad de género.

5 CONCLUSIONES

García Gutiérrez no señala que la Epistemología y el sistema de las ciencias modernas, a pesar de afirmarse sobre la

objetividad y apoliticidad que les proporciona el método, son constructos altamente politizados.





Así mismo asevera que necesitaremos una Epistemología liberada, una paraepistemología o posepistemología, para poder operar con conceptos abiertos y, mediante ellos, entender y elaborar el mundo de otra manera.

La epistemología feminista ofrece un marco crítico para examinar cómo las relaciones de género influyen en la producción, organización y difusión del conocimiento en las CI. Al incorporar las perspectivas y metodologías feministas, las CCII pueden avanzar hacia una práctica más justa, equitativa e inclusiva.

6 REFERENCIAS

- Amorós, Celia. (1985) *Hacia una crítica de la razón patriarcal*, Barcelona : Anthropos5.
- Amoros, Celia. (2013). 10 palabras clave sobre mujer. Editorial Verbo Divino.
<https://es.scribd.com/doc/313572350/Celia-Amoros-10-palabras-clave-sobre-Mujer-epub>
- Anderson, Bonie S. ; ZINSSER, Judith P. (2009) *Historia de las mujeres. Una historia propia*. Editorial Crítica.
- Ballarín, Pilar(2001). *La educación de las mujeres en la España contemporánea*, Madrid, Síntesis.
- Beauvoir, Simone. (2017). *Segundo Sexo*. Catedra.
<http://users.dsic.upv.es/~pperis/EI%20segundo%20sexo.pdf>
- Berger y Luckmann (1968). *El consurgimiento de la realidad*.
- Calquín, Claudia; González, Herminia (eds.). (2018). *Epistemologías feministas del Sur: aportes, tensión y perspectivas científicas y tecnológicas*. Ril Editores.
- Federici, Silvia. (2010). *Caliban y la bruja. Traficantes de sueños*.
http://www.eldiario.es/norte/euskadi/cuerpo-mujer-ultima-frontera-capitalismo_0_260374735.html
- Fernández Durán, Ramón (2011), *La quiebra del capitalismo global: 2000-2030*.
- Preparándonos para el comienzo del colapso de la civilización industrial. Baladre: Virus editorial.
- Folguera, Pilar (2010). (coord.) *Género, ciencia y tecnología en una perspectiva democrática y global*
- Gould, S. J. (2003). *La falsa medida del hombre*. Biblioteca de Bolsillo. Barcelona.
- Harding, Sandra (1986). *Ciencia y feminismo*. Ed. Morata.
- Haraway, Donna J. (2026). *Visiones primates. Género, raza y naturaleza en la ciencia moderna*. Hekht, 2026.
- Harding, Sandra (2012). *¿Una filosofía de la ciencia socialmente relevante? Argumentos en torno a la controversia sobre el Punto de vista feminista*, p. 39-67 . En Blázquez Graf, Norma; Flores Palacios, Fátima; Ríos Everardo, Mari (coordinadoras). *Investigación feminista. Epistemología, metodología y representaciones sociales*. México, UNAM.
http://biblioteca.clacso.edu.ar/Mexico/ceiich-unam/20170428032751/pdf_1307.pdf
- Irigaray, Luce. (2007). *Espejo de la otra mujer*. Madrid, Akal, 2.
<https://drive.google.com/file/d/1k7cP5jGk3y25tJquLhBOnvfXynGuzP/view?fbclid=IwY2xjawLqBahleHRuA2FlbQlXMAbicmlkETeyQW1SYUZRCpWcjdXeG1TAR66MPIqCiX5hfLtWaCmy4apEMtRNCUKQoBG6AGnj0>





- gLh_uOofnOKxcrjiSf9Q_aem_ktCXC3eFpsk
xqRUE6LPibQ
- Kuhn, Thomas S. (1962). La estructura de las revoluciones científicas.
- Lara, Catalina. (2006). El segundo escalón: desequilibrios de género en ciencia y tecnología. Arcivel.
- Hirigoyen, Marie-France. (2013) El acoso moral: El maltrato psicológico en la vida cotidiana Barcelona. Paidós.
http://www.nativitas.com.ar/material/el_acoso_moral.pdf
- Lukács, G. (1970). La crisis de la filosofía burguesa. Trad. Alfredo Llanos. Buenos Aires, La Pleyade.
- Lerner, Gerda. (1990). La creación del patriarcado. Barcelona, Critica, 1990.
http://www.antimilitaristas.org/IMG/pdf/la_creacion_del_patriarcado_-_gerda_lerner-2.pdf
- Mackinnon, Catherine (1995). Hacia una teoría feminista del Estado. Madrid, Cátedra
<https://kolectivoporoto.cl/wp-content/uploads/2015/11/mackinnon-catherine-hacia-una-teor%c3%ada-feminista-del-estado.pdf>
- Moral Espín, Lucía del. (2012). En transición. La epistemología y filosofía feminista de la ciencia ante los retos de un contexto de crisis multidimensional», e-cadernos CES 2012
<http://journals.openedition.org/eces/1521>
- Posada Kubissa, Luisa. (2019). ¿Quién hay en el espejo? Cátedra.
- Pérez Sedeño, Eulalia (Ed). (2001). Las mujeres en el sistema de ciencia y tecnología. Estudios de casos. Madrid, Organización de Estados Iberoamericanos.
- San Segundo, Rosa. (2024). De la expulsión de las mujeres del conocimiento, a la invisibilidad de las mujeres en las ciencias. En: La salud y las mujeres. Investigaciones en torno a la dimensión social y de género. Madrid. Catarata.
- Schiebinger, Londa. (2004). ¿Tiene sexo la mente? Las mujeres en los orígenes de la ciencia moderan. Madrid, Cátedra.
- Solsona i Pairó, Nuria. (2006). El saber científico de las mujeres. Madrid.
- Sau, Victoria. (2000). Diccionario ideológico feminista. Icaria.
<https://es.scribd.com/document/331048334/Victoria-Sau-Diccionario-Ideologico-Feminista-I>
- Tamayo Acosta, José (Coord.) (2010). Religión género y violencia. Universidad Internacional de Andalucía.

